

POEMA

MORADA NATURAL

FRAGMENTOS

Andrea Bajani

Traducción de Brenda Mora

1.

Muy de noche, si no funciona
la pastilla, miro los animales
en la pantalla de la computadora.
Me serenán las alas, la sabana,
la quilla de los pájaros.
Espero los bostezos felinos
los bostezos dóciles de los gatos sobre todo.
Vuelvo bostezando a la cama.

2.

Por qué sin más desaparecen
sin dar explicaciones, por qué
nadie quiere escuchar ya el sonido
del caballo, ya nadie dice relincho,
rebuzno, ya nadie quiere un barrito.
Son grandes glaciaciones, los animales
escapan de las casas por la noche.
Uno despierta y ya no está la infancia.

3.

Benditas sean las moscas pintadas
en los orinales: un ejercicio simplificado
de conservación de la especie, dípteros
de cerámica ofrecidos al instinto del hombre
cazador, una diana colocada en medio
del blanco, para no poder fallar.
Estado de naturaleza provisto por negocio:
la presa, si se destiñe, se reemplazará.

4.

Algunos días aquí desde el octavo piso
es fácil que se equivoquen las orejas
y que confundan a un niño con un gato
o a ambos con una gaviota.

En cambio, hoy es el chirrido del columpio
y el consiguiente contraataque de los pájaros,
el orgullo emitido con los picos
de ser los únicos que vuelan.

5.

Quizás es justo la voz de la especie
este obstinado teclear y borrar
sobre las letras, el renglón que se aleja
y desaparece en el blanco terso.
No es un gruñido o un maullido
es un poco balido cansado un poco graznido.
Es la poesía, el desgarré vocal de cada yo.
Linda o fea, es nuestra voz.

6.

Me sucede en cada mudanza: basta
un libro apoyado sobre un mueble
luego se extiende como la yedra sobre los muros
al poco tiempo la casa es un bosque.
En pocos meses ya ha florecido
es una fiesta de formas y colores,
de los volúmenes se desata el coro
propio de la especie, la impostura.